

CLONAZEPAM

INFORMACIÓN GENERAL

El clonazepam está clasificado con medicamentos similares llamados benzodiazepinas. El clonazepam se utiliza principalmente en el tratamiento de los trastornos convulsivos y el trastorno de pánico. El uso de un medicamento para las indicaciones aprobadas por la Administración de Alimentos y Medicamentos de EE. UU. se denomina uso etiquetado. Sin embargo, en la práctica clínica, los profesionales utilizan con frecuencia medicamentos para indicaciones no aprobadas (usos no aprobados) cuando los estudios clínicos publicados indican la eficacia y los estándares de la práctica médica respaldan la seguridad de esos tratamientos. Los usos no autorizados del clonazepam, por ejemplo, incluyen el tratamiento del trastorno de ansiedad social, el trastorno de estrés postraumático, la agitación en la psicosis aguda y la manía, y el síndrome premenstrual. Al igual que otras benzodiazepinas, el clonazepam se asocia con dependencia y abuso y, por lo tanto, está regulado como sustancia controlada por las leyes federales y estatales.

INFORMACIÓN DE DOSIFICACIÓN

La dosis inicial habitual de clonazepam es de 0,5 mg dos o tres veces al día, con aumentos hasta una dosis terapéutica de 1 a 4 mg/día administrada en dosis divididas. Dependiendo de la gravedad de los síntomas, la dosis puede aumentarse hasta un máximo recomendado de 6 a 8 mg/día.

EFFECTOS SECUNDARIOS COMUNES

Los efectos secundarios más comunes asociados con clonazepam son sedación y somnolencia, especialmente poco después del inicio de la terapia. Otros síntomas frecuentes son problemas de concentración y memoria, sensación de disociación (sentirse “espaciado”) y problemas de coordinación.

REACCIONES ADVERSAS Y PRECAUCIONES

El clonazepam afecta el estado de alerta y la coordinación, y los pacientes deben tener cuidado al conducir o realizar otras tareas que requieran estar alerta mientras toman este medicamento. Los pacientes de edad avanzada pueden verse más afectados porque puede afectar su coordinación y reflejos y provocar caídas y lesiones. Tomar clonazepam con otros depresores del sistema nervioso central (SNC), como alcohol, narcóticos, antihistamínicos y barbitúricos, puede agravar estos efectos en el SNC.

El uso prolongado de benzodiazepinas puede provocar dependencia. Cuando se suspende bruscamente el medicamento, pueden aparecer síntomas de abstinencia. Los síntomas de abstinencia incluyen dolor de cabeza, vómitos, problemas de concentración, confusión, temblores, calambres musculares y

convulsiones. Sin embargo, debido a que el clonazepam tiene una acción de larga duración, los síntomas de abstinencia son generalmente más leves que con las benzodiazepinas de acción más corta, como el alprazolam (Xanax).

Las benzodiazepinas son depresores de acción central y pueden causar dificultad respiratoria, disminuyendo la capacidad para respirar. Esto es particularmente problemático para pacientes con enfermedad pulmonar obstructiva crónica y enfisema. Los pacientes con apnea del sueño (un trastorno del sueño en el que la respiración se interrumpe por pausas prolongadas durante el ciclo del sueño) no deben tomar clonazepam ni otras benzodiazepinas.

Las benzodiazepinas pueden causar excitación, agresión, ira, comportamiento desinhibido y rabia en individuos susceptibles. Es más probable que estas reacciones ocurran en pacientes de edad avanzada, personas con daño cerebral y personas con trastornos de la personalidad y del control de los impulsos.

RIESGO DURANTE EL EMBARAZO Y LA LACTANCIA

Se sabe que las benzodiazepinas, incluido el clonazepam, y sus metabolitos atraviesan la placenta y se acumulan en la circulación fetal. Se han asociado con defectos de nacimiento cuando se usan durante el embarazo. Se debe evitar el clonazepam durante el embarazo, especialmente en el primer trimestre. Las benzodiazepinas pueden provocar síntomas de abstinencia y problemas respiratorios en el bebé después del parto. No deben usarse durante el embarazo a menos que los beneficios potenciales superen el riesgo potencial para el feto y las terapias alternativas más seguras hayan fallado. Se debe advertir a las mujeres en edad fértil sobre los posibles riesgos para el feto si quedan embarazadas mientras toman este medicamento. Si una mujer queda embarazada mientras toma clonazepam, debe consultar a su médico de inmediato.

Las madres lactantes no deben tomar clonazepam porque puede pasar a la leche materna y ser ingerido por el bebé. Si suspender el medicamento no es una alternativa, no se debe iniciar o interrumpir la lactancia.

POSIBLE INTERACCIÓN CON MEDICAMENTOS

Los pacientes que toman clonazepam no deben consumir alcohol ni tomar otros medicamentos sedantes, como barbitúricos, narcóticos, somníferos y antihistamínicos, porque la combinación de alcohol o estos medicamentos con clonazepam puede aumentar la sedación y la somnolencia, alterar la coordinación y el estado de alerta y deprimir la respiración. Las benzodiazepinas en combinación con narcóticos o alcohol son especialmente peligrosas en casos de sobredosis.

Algunos medicamentos pueden interferir con la descomposición (metabolismo) del clonazepam en el hígado, lo que, por lo tanto, puede aumentar los niveles del fármaco en el cuerpo, lo que provoca un aumento de la sedación, la somnolencia y otros efectos secundarios del SNC. Los agentes antimicóticos orales conocidos como azoles (p. ej., itraconazol, ketoconazol, fluconazol), medicamentos contra el VIH conocidos como inhibidores de la proteasa (p. ej., indinavir, nelfinavir,

ritonavir) y ciertos antibióticos (p. ej., claritromicina, eritromicina) pueden interferir con el metabolismo de clonazepam.

SOBREDOSIS

La mayoría de las muertes reportadas con benzodiazepinas involucran la ingestión de múltiples medicamentos, particularmente la combinación de una benzodiazepina con otros depresores del SNC, como alcohol, narcóticos, antihistamínicos y barbitúricos.

Los síntomas leves de una sobredosis de benzodiazepinas incluyen somnolencia, confusión, somnolencia, cansancio, ataxia (alteración de la coordinación en los movimientos voluntarios) y reflejos lentos. La sobredosis de benzodiazepinas, cuando estos agentes se toman solos, rara vez es fatal. Cuando hay múltiples medicamentos implicados en una sobredosis de benzodiazepinas, los síntomas graves incluyen dificultad para respirar, frecuencia cardíaca lenta, presión arterial baja, pérdida de coordinación, pérdida del conocimiento que conduce al coma y, potencialmente, a la muerte. La sobredosis aguda de una benzodiazepina en combinación con opioides, antidepresivos tricíclicos, alcohol o barbitúricos es particularmente peligrosa y, a menudo, mortal.

Cualquier sospecha de sobredosis debe tratarse como una emergencia. La persona debe ser llevada al departamento de emergencias para observación y tratamiento. También se debe llevar el frasco de medicamento recetado (y otros medicamentos sospechosos de sobredosis) porque la información en la etiqueta de la receta puede ser útil para que el médico tratante determine el número de pastillas ingeridas.

También se puede contactar a la Asociación Estadounidense de Centros de Envenenamiento (www.aapcc.org) a través de su línea de ayuda al 1-800-222-1222, y pueden proporcionar la ubicación del centro de envenenamiento local.

RESUMEN DEL TRATAMIENTO

- No suspenda el clonazepam sin consultar a su médico. El clonazepam debe suspenderse gradualmente disminuyendo la dosis. Dejar de tomar el medicamento abruptamente, especialmente después de tomarlo regularmente durante períodos prolongados, puede desencadenar síntomas de abstinencia, como irritabilidad, agitación, tensión e insomnio.
- Si olvida una dosis, tómela lo antes posible. Si está cerca de la siguiente dosis programada, omita la dosis olvidada y continúe con su horario de dosificación habitual. No tome una dosis doble.
- El clonazepam se puede tomar con o sin alimentos.
- El clonazepam puede causar sedación y somnolencia, especialmente durante el inicio de la terapia, y afectar su estado de alerta. Tenga cuidado al conducir o realizar tareas que requieran estar alerta. Evite el alcohol mientras toma clonazepam porque el alcohol puede intensificar estos efectos.
- Guarde el medicamento en su envase resistente a la luz, etiquetado originalmente, lejos del calor y la humedad. El calor y la humedad pueden

precipitar la descomposición de su medicamento y el medicamento puede perder sus efectos terapéuticos.

- Mantenga sus medicamentos fuera del alcance de los niños.

Si tiene alguna pregunta sobre su medicación, consulte a su médico.

Tomado de: Chew, R. H., Hales, R. E. y Yudofsky, S. C. (2016). What your patients need to know about psychiatric medications (3ra edición). EE. UU.: American Psychiatric Association Publishing.